HERALDO DE ALCOY

NÚM. 935 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO V

1900

Martes 25 de Septiembre

LANCES ENTRE CABALLEROS

Otro duelo de menos graves consecuencia—cuenta Cabriñana—se verificó á causa de las bárbaras hazañas de la célebre «Partida de la porra.»

Con motivo del terrible escándalo promovido por la famosa «Partida» en el teatro de Calderón la noche del estreno de una pieza titulada «¡Macarroni I.!» en la que hubo numerosos heridos y contusos, sustos y desmayos de las señoras, atropellos de los niños y fugas de los actores, la Prensa entera protestó de atentados tan salvajes, y el periódico republicano *El Combate* acusó como á jefe principal, director de *La Porra*, al popular impresor y entonces oficial de la Milicia nacional, D. Felipe Ducazcal.

Este desafió al director del periódico, el célebre republicano Paul y Angulo (acusado más tarde por algunos de la muerte del general Prim,) y concertado el duelo á pistola, recibió Ducazcal un balazo de gravedad detrás de la oreja derecha; sin que fuera posible extraerle el proyectil, que muchos años después fué causa, según dicen, de su muerte, al desprenderse del sitio en que se hallaba alojado.

Es curioso, por las circunstancias en que se verificó, un duelo concertado entre dos militares que tomaban parte en la segunda guerra carlista, como oficiales del ejército liberal, en el cual intervinieron otros militares que hoy son generales de prestigio.

Acababa de ascender á teniente coronel un joven comandante de Infantería.

Hallábase éste con varios jefes y oficiales de sobremesa en una fonda de Pamplona después de penosa marcha, y surgió una discusión sobre si la Caballería podría salvar determinadas distancias para sorprender á un batallón enemigo antes de que éste formara el cuadro.

Un antiguo capitán de Caballería que acaba de llegar de Ultramar donde había combatido con bravura, acaso sin obtener las recompensas merecidas, agriado quizás por su mala suerte, tal vez molesto por ver las insignias de jefe en un muchacho, torció la discusión, interpretando con mala fe los ejemplos que se aducían, é hizo alusiones enojosas á los galones del teniente coronel. Esto suscitó una cuestión personal entre ambos.

El duelo se concertó á revólver de reglamento, veinticuatro pasos, á pie firme, apuntando y con sus dispazos sucesivos.

El encuentro se verificó en la estación del ferrocarril, porque los carlistas rodeaban la ciudad, colocándose los adversarios entre dos trenes formados en líneas paralelas á la distancia de tres metros. Los testigos del que debía recibir un disparo ocupaban alternativamente los vagones, y los otros se situaban detrás del que hacía fuego, pues no existía otro medio de separarse de la línea de tiro.

Cambiaron sin resultado cinco disparos, y habiendo correspondido hacer el último al teniente coronel, con la facultad de apuntar el tiempo estipulado, prefirió éste disparar al aire, haciendo constar su deseo de que no se interrumpiera nunca el fraternal cariño que debe existir entre las distintas armas del Ejército.

El capitán agradeció el noble rasgo; diéronse los combatientes un apretado abrazo y así quedaron zanjados varios desafíos que estaban concertados para el día siguiente entre jefes y oficiales de las dos armas hermanas.

día hace imposible toda traba, en tiempos aún no lejanos y ya por la época moderna, todavía se encontraban en vigor en la mayoría de los Estados, disposiciones del poder público encaminadas á prohibir el ejercicio de determinadas industrias y profesiones, si no se acreditaba de una manera debida la pericia suficiente para poder vivir entre las máquinas y saber evitar los peligros para la vida que el manejo de las mismas podían acarrear; lo cual se exigía, unas veces por medio de un previo exámen, y otras, requiriendo que el obrero no fuese admitido á ninguna industria, si una asociación de antemano constituida y á la que aquel debía pertenecer, no declaraba previamente acerca de su aptitud: sin embargo que, no porque de algunas naciones hayan desaparecido esas disposiciones legales, es menos evidente su necesidad; ni es ello óbice para que si desea el obrero trabajar seguro en los talleres, sin peligro de su vida, adquiera de antemano esa instrucción especial, profunda, razonada, de la rama del trabajo en que se ha de emplear. Armado el obrero con esta enseñanza, se dará perfecta cuenta de lo que hace y de lo que maneja, y logrará de ese modo la seguridad que, no solamente no puede proporcionarle nunca la máquina manejada, sino que tiene en continuo peligro.

Ahora bien, al Gobierno toca, ya que la iniciativa individual no presta todavía las condiciones necesarias para ello, al Gobierno toca, repetimos, proporcionar al trabajador los medios convenientes y á propósito para adquirir esa enseñanza profesional, égida eficaz contra la inseguridad en los talleres y fábricas. El nuestro, el Gobierno español, ha cumplido pobremente esta misión por medio de la creación en España de las Escuelas de Artes y Oficios; Francia tiene una porción de escuelas técnicas; y todas las ciudades manufactureras, sostienen escuelas profesionales.

Sin embargo; aún con tanto cuidado y prevención como acabamos de apuntar, todavía no habremos conseguido hacer desaparecer absolutamente los peligros y percances que la vida entre las máquinas ocasiona al pobre obrero. Pendientes siempre todos de la voluntad del Sér Supremo, por más ciencia que atesoremos, por más instrucción que se adquiera, la fuerza mayor, el caso fortuito, siempre será una amenaza continua contra la seguridad del obrero. Vienen para entonces las medidas remediadoras; medidas remediadoras que tanto deben correr también á cargo del patrono como al del obrero mismo.

ALCOY

Ayer se acercó á nuestra redacción, D. Samuel Miró, dependiente de comercio en esta ciudad, rogándonos hiciéramos público que en la noche del domingo se había encontrado cien pesetas en billetes del Banco de España, que desde luego quedaban á disposición de su dueño.

Enterados nosotros, casualmente, de que uno de los cocheros de las diligencias de Alicante, había perdido aquella cantidad, lo pusimos en conocimiento del Sr. Miró, quien fué en persona á entregarla al interesado, negándose á recibir gratificación ninguna.

Contra los deseos del Sr. Miró, consignamos este hecho que no necesita elogios, pues basta por sí solo para acreditar la honradez de quien los lleva á cabo.

—El pasado viernes fecha del 21 de Septiembre, equinoccio de Otoño, la noche fué de igual duración que el día.

Hasta el año próximo nos ha dejado ya el *estío*, y ya es la noche mas larga que el día, el cual irá decreciendo lentamente hasta el 21 de Diciembre que es el más corto del año para volver á crecer después según las inmutables leyes que rigen el Universo.

—Se ha pedido á los alcaldes de la provincia una relacion completa de los talleres y fábricas que hay en sus respectivas localidades, con objeto de exigir la creación de escuelas primarias en esos centros de producción.

—Por real órden fecha del 20, se prorroga hasta el día 30 del corriente el plazo para solicitar exámen de ingreso en las facultades universitarias.

—Dice nuestro estimado colega el «Heraldo de Castellón»:

«Más aliviado de su dolenaia, mañana saldrá para su nuevo destino nuestro queridísimo amigo don Alfredo Crozat.

Feliz viaje y que no se haga esperar mucho la fecha de su regreso á Castellón en donde tantos y tan buenos amigos deja.»

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentín y Compañía*, Banqueros y Expendeduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 6.334 pesetas por 178 imposiciones, de las cuales son nuevas 12 y se satisficieron 5.893 pesetas 61 céntimos, á solicitud de 35 imponentes, 10 de ellos por saldo.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—Santa María de Cervellons virgen.

Santo de mañana.—San Cipriano mártir y Santa Justina virgen y mártir.

REMITIDO

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Ruego á V. se digne dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico, á las siguientes mal hilvanadas líneas.

Estoy indignado, muy indignado, archi-indignado; indignado hasta la médula de los huesos.

Y el caso no es para menos, señor Director, porque acabo de averiguar que la mayor parte de los impresores de Alcoy, se visten con géneros de lana fabricados en Cataluña y aún en el extranjero, y como esto hace poco favor á los hijos de este nuestro querido Alcoy y en particular á nuestros fabricantes de paños, protesto de esta ofensa inferida á la *patria chica* y lo hago público para que sepan mi opinión.

Un fabricante.

DIARIO DE AVISOS

Don Severo Pascual Sarañana, Alcalde Constitucional de la Ciudad de Alcoy.

Hago saber: Que el día 16 de Octubre próximo á las once de su mañana, se verificará en estas Casas Consistoriales la primera subasta pública para el aprovechamiento de la caza en los montes públicos de este término, denominados Carrascal, San Antonio y San Cristóbal, bajo el tipo de sesenta pesetas anuales y con arreglo á las condiciones generales que se publican en el B. O. número 201 del 7 de Septiembre de 1898.

Si la primera resulta desierta, se celebrará una segunda diez días despues.

Lo que se hace público para conocimiento de cuantos quieran tomar parte en la licitacion.

Alcoy 24 Septiembre de 1900.

Severo Pascual.

ESCUELA DE ARTES É INDUSTRIAS DE ALCOY

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 15, 16 y 18 del Real decreto de 4 de Enero último, se sacan á concurso libre, cinco plazas de Ayudantes meritorios, sin sueldo, pudiendo ascender por concurso á numerarios, con arreglo al artículo 50 de la citada disposición.

Las solicitudes se dirigirán al Sr. Director de la Escuela, en el plazo de doce días, contados desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*.

Para ser admido al concurso se requiere ser español, mayor de veintiún años, y no hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos, debiendo acompañar á la instancia la fe de bautismo, el certificado de buena conducta y una relación justificada de sus méritos y servicios.

En la instancia se especificará la asignatura ó asignaturas á que aspiren los interesados, de las cinco que forman el plan vigente de la Escuela.

Alcoy 18 de Septiembre de 1900.—El Director, Emilio Colomina.

HORS D' ŒUVRE

Una viuda recibe la visita de duelo de un amigo, que le dice:

—¡Siempre inconsolable!

—No, señor; voy tranquilizándome al pensar que al menos sé dónde mi marido pasa las noches.

En el cuartel:

—Sufrirá usted un dia de arresto por no haber saludado al sargento.

—Pero si es mi amigo intimo.

—Aunque se tratase de su mismo padre, tendría usted que respetarle.

Se va á verificar un duelo á pistola, y al cargar las armas uno de los padrinos dice á uno de sus compañeros:

—Deme usted las dos balas que han de cambiarse sin resultado.

Si el dueño de una cosa es siempre el responsable del deterioro ó perdida que en la cosa ocurra, justo es igualmente que el que explota el trabajo de una persona, sea responsable del riesgo profesional que la misma sufra; y en tal sentido al patrono corresponde indemnizar de alguna manera los daños que se ocasionen al trabajador por los accidentes del trabajo; bien que de sólos aquellos que haya experimentado por culpa del propio patrono ó por la de sus delegados ó representantes: y así lo establecen la mayoría de las legislaciones actuales.

Pero, como es fácil que ni aun con esto resulte el remedio apuntado todo lo eficáz que fuera menester, supuesto que la indemnización dada al obrero puede no ser lo suficiente ó lo equivalente al perjuicio que se sufra, ó aun suponiendo que lo sea, no siempre tampoco el accidente ó la desgracia, por la manera de ocasionarse, deberá ser indemnizada por el patrono; para entonces es precisa la iniciativa del mismo obrero, iniciativa cuya práctica constante y más eficaz ha sido la cooperación. Sí, el obrero por medio de la creación de sociedades cooperativas puede mejorar en gran manera sus condiciones materiales, su tranquilo porvenir, que es lo que más vé el mismo amenazado por las contingencias de las desgracias ó accidentes del trabajo. ¡Ah! si las revoluciones económicas no hubieran disuelto los antiguos gremios, cuánta víctima del trabajo se hubiera arrancado á la miseria!... Hoy, algunos Estados, adelantándose á la iniciativa individual, acuden á estas necesidades del trabajador, estableciendo como obligatorio el seguro del obrero contra los accidentes del trabajo.

Sin embargo; como estos medios, el de la responsabilidad del patrono y el de la iniciativa del obrero, son temas por sí solos más que suficientes para un nuevo y concienzudo estudio, en el que no debemos detenernos porque sobre ser extraño á nuestro objeto aparece ya realizado de una manera luminosa por infinidad de insignes escritores, damos aquí por acabada nuestra labor, reducida por cierto á las más breves dimensiones.

El Estado, en virtud de esa acción tutelar á que está obligado, y el patrono, por las inexcusables exigencias de la caridad cristiana, deben velar cuidadosamente por la salud y vida del obrero. Abandonado á sus propias fuerzas en la lucha desesperada por la existencia, frente á tantos y tan variados agentes como conspiran contra su bienestar y porvenir, sucumbiría

irremisiblemente el obrero víctima de su impotencia y mártir de su deber.

No ante el temor de la avalancha socialista y anarquista que amenaza de muerte, vida, y haciendas de los séres constituídos en alguna autoridad ó imperio, sino porque así lo exige la ley de la fraternidad humana proclamada por Dios en el mismo instante en que castigando á la pareja adámica la condenó con toda su descendencia á la ley expiativa del trabajo, debe el patrono rodear el esfuerzo personal del obrero, que gana el pan con el sudor de su frente, de todas aquellas condiciones necesarias para que su labor le sea menos fatigosa y no agote en breve plazo una existencia, robándola arteramente á la familia y á la sociedad.

La responsabilidad en este caso, ante los hombres y ante Dios, sería tremenda, inexcusable. Y vale más, mucho más, la pérdida generosa de un lucro calculado en daño del obrero, que el punzante y continuado escozor del remordimiento.

No lo olviden los patronos; téngalo en cuenta el Estado, cuyo abandono es el primer causante de tanta desgracia.

Habremos llenado nuestro objeto? ¿Habremos cumplido como buenos? ¡Dios sabe! El asunto era demasiado importante para nuestra pobre inteligencia, y gracias si hemos logrado siquiera señalar la escabrosa senda, para que criterios más seguros y avezados á estas batallas del saber, vengan en nueva ocasión con mayor lucidez y más copia de datos á desarrollar convenientemente la materia.

RAFAEL BARCELÓ VALOR.

TOROS

Por fin, tras de mil sudores,
cabildeos y fatigas,
pudo anteayer celebrarse
la accidentada corrida,
con lo que la pobre Empresa
volvió á respirar tranquila
olvidando sinsabores
apuros y pesadillas.
Seis toros, ó lo que fueran,
de allá de La Carolina
lidiados por *Valenciano*
y su valiente cuadrilla,
nos hacían presagiar
una excelente corrida
y esperar que de dinero
se llenara la taquilla,
resarciendo al empresario
de las pérdidas sufridas.
A las tres y media en punto
la señal hizo *el usía*.
Salió al son de *Pan y toros*
y entre aplausos la cuadrilla;
abrió el señor de..... *Manzano*
con *arbeliá* y pericia
la puerta de los chiqueros,
y dió comienzo la lidia.

Primero

Era negro listón, con bastantes carniceras, recogido de pitones, y registrado en la dehesa con el número 76, siendo conocido entre sus compañeros con el nombre de *Botinero*.

Al primer capotazo, salió de estampía declarándose buey de solemnidad. Acosado por los chicos se logró que acudiera al engaño algunas veces, aunque de mala gana, y arrancándose sobre el bulto como quien tiene ganas de coger. Entre *Pajalarga* y *Salao* colocaron tres pares de avivadores, uno muy bueno de Manolo, y pasó el marrajo á manos de *Valenciano*, que vestía terno grana y oro con cabos negros, y encontró al bueyanco incierto, receloso, desparramando la vista y con el hocico metido en la arena.

Cuatro pases naturales, dos ayudados, uno de pecho obligado y algunos por alto, para levantarle la cabeza, precedieron á una estocada delantera y perpendicular, que, aunque produjo derrame, resultó mejor de lo que el bicho merecía. *(Palmas)*.

Segundo

Primoroso, número 86, colorado, ojo de perdiz, enjuto de carnes y abierto de cuerna.

Salió abantote y tomando con alguna codicia la percalina, lo que dió lugar á que se lucieran los chicos con el capote, especialmente *Valenciano* que lo lanceó con tres verónicas muy paraditas, terminado con un farol.

Pollo puso un par al cuarteo, regular, y *Campanero* se puso varias veces la mano sobre un desgarrón tamaño que *lucía* en la parte anterior de la pernera izquierda, sin que lograra ocultarlo á la vista del público.

Un chusco que ocupaba un asiento detrás de mi barrera, me preguntó:

—Oiga, señor *Alegrías*, ¿cómo *se dise* á los pantalones de los toreros?

—Taleguilla, le contesté.

—¿Talequilla? Pues poco blat se podría *posar* en las talecas del *Campanero*. ¡Si eso es una saranda de sigrones!

El público abucheó al *Campanero*, quien al intentar meter los brazos salió perseguido tan de cerca que por poco hay un desavío. Por fin, después de pensarlo un buen rato y de dominar el pánico que la chota y el peligro de quedarse en paños menores le causaban, dejó medio par en la paletilla y se retiró en demanda del sastre que le reparara el desperfecto.

Valenciano encontró al bicho acudiendo bien y lo pasó con uno con la derecha y tres con la izquierda, saliendo acosado, y teniendo que tomar el olivo. Un pase más con la izquierda y dos con la derecha y echándose la escopeta á la cara, agarró una estocada contraria que bastó sin embargo. *(Palmas)*.

Tercero

Más pequeño que los anteriores, negro zaino y recogido de velamen; lucía en los costillares el número 75 y se llamaba *Gargantillo*.

Vivaracho y juguetón, cumplió en el primer tercio. *Redondillo* y *Salao* clavaron cuatro pares de rehiletes, sobresaliendo uno al sesgo del segundo y otro al cuarteo de *Redondillo* cambiando los terrenos, y *Valenciano*, tras unos cuantos telonazos con un baile que no estaba justificado dadas las condiciones de la cabra, recetó una estocada pescuecera con la que el becerro se entregó al puntillero. (*Silencio en las masas*).

Cuarto

Zapatero, retinto en colorado, abierto de cuna y bizco del izquierdo. Sale pidiendo pelea, arrancándose de lejos y rematando en los tableros.

Campanero, á quien el público sigue tributando una ovación parecida á las de Dato en Cataluña, se queda prudentemente en el callejón resentido aún de la herida de la taleguilla.

Salao pone un par bueno al cuarteo y *Redondillo* 0'50, repitiendo con uno entero aprovechando.

Valenciano trastea al bicho superiormente y arrancando ¡olés! á la concurrencia. Tras un pase con la derecha, dos con la izquierda, uno de pecho y uno en redondo, sale sobre corto tropezando en hueso por estar abierto el torillo. Varios pases más y otro pinchazo en duro por igual causa, aunque muy bien señalado, y por fin una estocada á volapié neto, mojándose los dedos y saliendo por la cola, que hizo polvo á *Zapatero*. *(Ovación y oreja merecidas)*.

Quinto

Retinto en colorado, ojinegro, bien armado y el mayor de sus hermanos. Se llamaba *Sevillano* y fué el único que hizo pelea de toro. Los chicos trabajaron de firme en el primer tercio, sobresaliendo algunos lances del maestro y del *Pollo*. A instancias del público coge los palos *Valenciano*, y á los acordes de la música y después de dos salidas en falso adornándose, deja un par de mucho castigo, algo caido, entrando como las propias rosas y cuadrando en la misma cabeza, que le valió muchas palmas. *Pajalarga* colocó al sesgo un par superior de las de lujo, cerrando el tercio *Pollo* con un palito.

Coge los avíos *Valenciano* y tras varios pases con su poquito de bailoteo, deja una estocada tendenciosa y contraria de puro atracarse, saliendo enfrontilado y sufriendo un desarme. Intenta tres veces el descabello sin resultado, y sacado el estoque por *Redondillo*, entra nuevamente á volapié, dejando una en mejor sitio aunque algo tendida, doblando el toro y acertando el puntillero después de levantarlo una vez. (*Palmas tibias*).

Sexto

Caramelo, berrendo en colorado, con cara y edad de choto y escaso de armadura. Bravuconcillo y corretón, cumplió en el primer tercio, jugando con él los chicos, especialmente *Salao* y *Pollo* que se adornaron en algunos lances. Medianamente pareado por Manolo y por *Redondillo*, coge *Salao* los trastos prévio permiso de la presidencia y por cesión de *Valenciano*. Trastea al caracol con algún embarullamiento y sin lograr recogerlo por no consentir, y después de varias carreras, entra á matar hallándose el toro con la penca en las tablas, tropezando en hueso y saliendo trompicado. Otro pinchazo en idénticas condiciones y con iguales resultados, con la agravante de perder los avíos y tener que saltar al callejón, por entrar á matar sin tener salida, y por último una estocada hasta los gavilanes saliendo por la cara.

Resumen

El ganado joven y sin verdaderas condiciones para lidia formal. De haber habido picadores nos hubiéramos visto en más de un conflicto.

Sobresalió el quinto.

Valenciano, valiente é incansable en la brega; bueno en banderillas y superior con el estoque, sobre todo en el toro cuarto.

Salao, muy *idem* con el capote y con voluntad en el toro que mató, aunque demostrando su inexperiencia. Una cosa es entrar á matar al hilo de las tablas, teniendo salida franca y otra meterse en las circunstancias en que él lo hizo, exponiéndose á un disgusto.

El resto de la cuadrilla, con voluntad y deseos de agradar, especialmente *Pajalarga* y *Pollo*.

Los servicios buenos.

La presidencia, á cargo del teniente de Alcalde D. Juan Boronat, acertadísima.

Entrada. media plaza escasa.

La corrida puede calificarse de buena.

¡Ah! Por poco se me olvida. A pesar de la lluvia y del tiempo transcurrido, todavía pudo apreciarse sobre la arena la silueta del tapiz. Digo ¿eh? ¡Si lo harían bien los artistas venidos exprofeso de Valencia!

ALEGRÍAS.

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

El Sr. Paraiso

Zaragoza 24.—A las reiteradas preguntas acerca de la actitud que la Unión Nacional observará respecto á los políticos, ha contestado el Sr. Paraiso que es en vano que se trate de sacar partido de sus conferencias veraniegas.

—Jamás iremos á ningún partido—añadió—; mas como nosotros insistimos en no querer gobernar, forzosamente hemos de ayudar á aquellos que se propongan honradamente realizar el bien del país.

Por igual razón—agregó—cumpliendo nuestra misión, que tiene mucho de fiscalizadora, combatiremos sin cuartel á los malos gobernantes, fueren quienes fueren.

El Sr. Castro marchará dentro de dos días.

Es muy agasajado, y recibe grandes demostraciones de simpatía.

La muerte de Martínez Campos

San Sebastián.—Ha regresado de Zarauz el general Macías.

El cadáver no será embalsamado.

El general tenía dispuesto que se le enterrara en el mismo sitio donde falleciera, y sin embalsamarle.

La viuda del general ha rogado al señor Dato que no se le hagan honores, pues no conociendo la hija que está enferma la noticia de la muerte, lo comprendería cuando oyera las cornetas y cañonazos.

Se mandará una compañia con bandera y música, solamente para que haga los honores en la iglesia.

Presidirá el entierro el Sr. Silvela.

Quería venir el ministro de la Guerra; pero se ha convenido en que sea sólo el Sr. Silvela quien represente al Gobierno.

En Madrid se verificarán funerales costesdos por el Gobierno.

Roberts y los boers

Madrid 24 (12 mañana).

Los telegramas de origen transvaalense, niegan, como pretende lord Roberts en sus despechos, que no queden en el territorio del Transvaal más que partidas de merodeadores.

El gobierno de la República continúa ocupándose en organizar la resistencia, que está resuelto á llevar hasta el último extremo.

Lo de correos

Madrid 24 (3-10 tarde).

Ha sido remitido á San Sebastián, para que lo firme la Reina, el decreto separando del Cuerpo de Correos á don José Primo de Rivera.

La vacante

Madrid 24 (5 tarde).

Aunque la última de capitán general ocurrida fué amortizada, la que deja Martínez Campos se amortizará también, por disponer el Real decreto vigente ahora, que se amortice la primera vacante que haya después de su publicación. Quedan hoy los cuatro capitanes generales de plantilla.

ADVERTENCIA

Anoche á la hora en que por disposición del Sr. Dato, se cierra la estación telegráfica, de Alcoy, dejamos de recibir los últimos despachos de nuestro servicio particular, incluso el de Bolsa, sorprendiéndonos este retraso, porque no hay causa que lo justifique, porque en telégrafos nos dijeron que la línea funcionaba con regularidad, por más que no sabían nada de Madrid desde después de las cinco de la tarde.

¿Habrá tronado y relampagueado en alguna parte?

Ya nos lo dirán.



lo mejor para la dentadura
el frasco Ptas 3.50

Imp. del HERALDO DE ALCOY



HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

ANUNCIOS

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.